

Documento ABC.00.04.03

Nuestro Movimiento, mucho menos es de centro (12 mayo, 1935):

ABC.00.04.03.01. Introducción y planteamiento del seminario ABC.00.04.03:

1. Si no somos de derechas, ni de izquierdas, podemos preguntar: ¿acaso somos de centro? No. Por el contrario, el centro, precisamente afirma, aunque no lo diga, que deben existir las derechas y las izquierdas y, Además, deben ser cada vez más incompatibles. Su papel consiste, en efecto, en servir de colchón intermedio que evite o palíe el cainita enfrentamiento. Así aspira el centro a convertirse en árbitro de la situación. El centro no supera ni integra ni sintetiza. Sólo pretende mantener y consolidar una división fratricida que, cuanto más grave sea, más justifica su existencia.
2. Todo esto puede sonar a Hegel, tal como nos lo explicaron en el bachillerato: tesis, antítesis y síntesis. Pero ni las derechas son la tesis, ni las izquierdas son la antítesis. Ninguna de las dos existe originada por la otra, ni han nacido por oposición entre ellas, aunque parezca lo contrario. Hay gente que siempre será de derechas aunque no hubiera izquierdas. Y viceversa. Como hay diestros, y zocatos.
3. Volvamos a la cuestión: si no somos de izquierdas ni de derechas ¿seremos de centro? Respuesta: No. Ya quedó dicho antes que el centro no es de derechas ni de izquierdas, pero no lo es por defecto porque el centro no es, es nada. El centro no es mas que una situación geométrica, no es una ideología. Nosotros no somos de izquierdas ni de derechas, pero no lo somos, sino por exceso, usando la misma terminología matemática. Es decir, no somos de izquierdas ni de derechas porque somos las dos cosas al mismo tiempo. José Antonio se hubiera expresado mejor si hubiera dicho: no somos sólo ni de izquierdas ni de derechas porque somos las dos cosas al mismo tiempo: en lo nacional, somos de derechas; en lo social, somos de izquierdas.
4. Pero ¿Se puede ser dos cosas contrarias y opuestas, simultáneamente y al mismo tiempo? Está claro que no ha quedado bien explicado. Mejor lo explicará el propio José Antonio: *“Nuestro movimiento no es de derecha ni de izquierda. Mucho menos es del centro. Nuestro movimiento se da cuenta de que todo eso son actitudes personales, laterales, y aspira a cumplir la vida de España, no desde un lado, sino desde enfrente; no como parte, sino como todo; aspira a que las cosas no se resuelvan en homenaje al interés insignificante de un bando, sino al acatamiento al servicio total del interés patrio. Para nosotros, la Patria no es sólo un concepto, sino una norma. El acatamiento de esta norma hay que imponerlo con todo el rigor que haga falta, contra todos los intereses que se opongan, por fuertes que sean. Por eso somos revolucionarios”,* (En Córdoba, 12 de mayo de 1935, Edición del Centenario, p. 986).

ABC.00.04.03.02. Política de centro: equidistancia de las derechas y de las izquierdas:

1. En *“Arriba”*, el 2 de mayo de 1935, José Antonio en su sección habitual *“Política española”*, describe así la política de centro del presidente entonces del Consejo de Ministros, Alejandro Lerroux: *“Al señor presidente del Consejo de Ministros le place comparar a la política española con un barco. Este barco da bandazos hacia la derecha y hacia la izquierda. Pero un buen piloto sabe que ni el volcarse a babor ni el volcarse a estribor es el destino del barco, sino seguir la prolongación indefinida de la proa. Por eso don Alejandro Lerroux se mantiene en el centro, en el eje del barco, y no siente la tentación de asomarse a las bandas. Quizá la imagen no sea demasiado nueva. Pero ¡qué justa! Sólo le falta un detalle para valer del todo en esto que llamamos política nacional, por llamarlo de alguna manera. Y es éste: la proa del barco tiene razón contra las bandas, porque apunta hacia alguna parte, porque se enfila, porque busca. La razón de la proa es la razón de los astros. Lo que traza la quilla sobre el mar ha sido antes trazado —sin materia, sin peso— por la Matemática, sobre datos exactos de ángulos estelares. Para acabar en la estela hay que empezar en la estrella, en la stella. ¿Y se podrá saber dónde está la polar de nuestra política? Lástima que la ecuanimidad del señor presidente del Consejo de ministros para mantenerse en el eje, en el centro, se frustre en la inutilidad. Como un viaje de kilómetros y kilómetros en ti vivo de feria, alrededor de un eje inmóvil”,* (Edición del Centenario, p. 977).

ABC.00.04.03.03. “Fórmula admirable: repartir los palos entre los que delinquen y sus adversarios” (5 julio, 1934):

1. El 5 de julio de 1934, publica “F.E.”, en su número 13, un artículo de José Antonio titulado “España, a la deriva” en el que dice: “Para este inefable gobierno que disfrutamos hay una fórmula admirable con que mantener la paz pública: consiste en repartir los palos entre los que delinquen y sus adversarios, por pasivos que estos permanezcan. Cuidando, eso sí, de que los palos caigan más moderadamente del lado de quienes son tenidos por más peligrosos, aunque sean los más culpables”, (Edición del Centenario, p. 622).

ABC.00.04.03.04. Tal es el panorama de España: un gobierno de centro que languidece de consunción” (27 agosto, 1934):

1. En *Libertad*, de Valladolid, el 27 de agosto de 1934 publica un artículo José Antonio, titulado: “De frente a un nuevo año”. En él, dice: “Tal es el panorama de España: un Gobierno de centro que languidece en su consunción; unas derechas faltas de fe y de empuje; unas izquierdas antinacionales. Y, olvidada, España. Esa España que, en medio de tantos gritos, aguarda la revolución verdadera: la que le devuelva un quehacer histórico interesante y grande, y la organice de arriba abajo de una manera justa; la que acabe con el escepticismo, con el hambre de tantos y con el lujo parasitario de unos pocos. Ésa es la nuestra. Si seguimos animosos y unidos, si reiteramos cada día el voto de sacrificio que sellaron con sangre nuestros mártires, ¡qué gran año, camaradas, puede ser el 1935 para nosotros! Y para España”, (Edición del Centenario, p. 678).

ABC.00.04.03.05. “Un jefe de Gobierno de Centro se coloca equidistante de las derechas y de las izquierdas” (6 noviembre, 1934):

1. El 6 de noviembre de 1934, en una intervención parlamentaria, José Antonio dice: “El señor Presidente del Consejo de Ministros nos decía ayer, como expresión perfecta de lo que debe ser un jefe de Gobierno, que el se coloca equidistante entre las izquierdas y las derechas, sin tolerar la extralimitación de ninguna. Es decir, que en el concepto político del señor Presidente del Consejo de Ministros, las izquierdas y las derechas deben existir; pero él, no es de las izquierdas ni de las derechas. Él defiende un Estado que no cree en una postura ni en otra, aunque reconoce que ambas posturas existen y son lícitas” (Edición del Centenario, p. 714).

ABC.00.04.03.06. “Nuestro Movimiento no es de derecha ni de izquierda, mucho menos es de centro” (12 mayo, 1935):

1. En Córdoba, el 12 de mayo de 1935, José Antonio habla en el Gran Teatro. Y dice: “Nuestro movimiento no es de derecha ni de izquierda. Mucho menos es del centro. Nuestro movimiento se da cuenta de que todo eso son actitudes personales, laterales, y aspira a cumplir la vida de España, no desde un lado, sino desde enfrente; no como parte, sino como todo; aspira a que las cosas no se resuelvan en homenaje al interés insignificante de un bando, sino al acatamiento al servicio total del interés patrio. Para nosotros, la Patria no es sólo un concepto, sino una norma. El acatamiento de esta norma hay que imponerlo con todo el rigor que haga falta, contra todos los intereses que se opongan, por fuertes que sean. Por eso somos revolucionarios”, (Edición del Centenario, p. 986).
2. En esa misma fecha y en Fuente Palmera, José Antonio dice: “Nosotros no somos partido, sino que configuramos un movimiento, un modo de ser, un estilo de vida”, (Edición del Centenario, p. 988). Y en ese mismo acto, según otra versión, José Antonio dijo: “No somos partido, sino antipartido”, (Edición del Centenario, p. 989).

ABC.00.04.03.07. “El centro servirá, tal vez para que no gobierne la derecha ni la izquierda. Quizá esto sea un bien (dos enero, 1936):

1. En el número 26 de “Arriba”, publica José Antonio un artículo, titulado “Ante las sombras de 1936”, dedicado al Gobierno de centro presidido por Portela Valladares, séptima crisis de año 1935. Después de hacer constar la enemiga de Gil Robles a esta solución de la crisis, José Antonio afirma: “Así se ha

constituido un Gabinete que no representa a partido alguno y que no tiene detrás de sí masa alguna de opinión”. Y añade: “A nosotros, ni nos va ni nos viene la fidelidad con que el sistema liberal, constitucional y parlamentario se atenga a sus principios... y el centro, este famoso centro que el señor Portela Valladares va a elaborar a brazo, servirá tal vez para una cosa: para que no gobiernen las derechas ni las izquierdas. Quizá esto sea un bien; así, en vez de morirnos de golpe y porrazo, perduraremos durante unos cuantos años llevando una vida de paralíticos. ¡Y España sin hacer!, (Edición del Centenario, p. 1286 y 1287).